

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor***

***La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

## Fútbol y futbolín

J. V.

El futbolín, *metegol* en muchos países sudamericanos, nació para evocar el fútbol. Una estructura que rememora un estadio, un campo de un verde metálico, su portero, sus defensas, medios y delanteros. Y hasta la ficha que hay que meter para que no nos olvidemos del lado comercial de su hermano mayor [el fútbol].

***Puntuar  
de otra  
forma***

(J. V.: “Clásico, ¿y qué? No nos...”. *El País*, 18.03.23, 34).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El futbolín, *metegol* en muchos países sudamericanos, nació para evocar el fútbol. Una estructura que rememora un estadio, un campo de un verde metálico, su portero, sus defensas, medios y delanteros. Y hasta la ficha que hay que meter para que no nos olvidemos del lado comercial de su hermano mayor.

El futbolín (*metegol* en muchos países sudamericanos) nació para evocar el fútbol[:] una estructura que rememora un estadio[;] un campo de un verde metálico[;] su portero, sus defensas, medios y delanteros[;] y hasta la ficha que hay que meter para que no nos olvidemos del lado comercial de su hermano mayor [el fútbol].

1) Proponemos sustituir por paréntesis las comas que aíslan el inciso con información lingüística. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El fútbolín, *metegol* en muchos países sudamericanos, nació para evocar el fútbol [su hermano mayor].

El fútbolín (***metegol* en muchos países sudamericanos**) nació para evocar el fútbol [su hermano mayor].

Según la normativa, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366).

2) Sustituimos, por dos puntos, el punto previo a la enumeración que detalla **evocar el fútbol** (segmento de sentido general). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El fútbolín, *metegol* en muchos países sudamericanos, nació para **evocar el fútbol**. Una estructura que rememora un estadio, un campo de un verde metálico, su portero, sus defensas, medios y delanteros. Y hasta la ficha que hay que meter...

El fútbolín (*metegol* en muchos países sudamericanos) nació para **evocar el fútbol[:]** una estructura que rememora un estadio; un campo de un verde metálico; su portero, sus defensas, medios y delanteros; y hasta la ficha que hay que meter...

Los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (*Ortografía...* 2010: 360-361).

3) Proponemos agrupar, en cuatro conjuntos, los siete elementos enumerados:

El futbolín nació para evocar el fútbol:

una estructura que rememora un estadio[;]

un campo de un verde metálico[;]

su portero, sus defensas, medios y delanteros[;]

y hasta la ficha que hay que meter para que no nos olvidemos del lado comercial de su hermano mayor.

Sustituimos, por punto y coma, las comas que separa los cuatro grupos enumerados. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El fútbolín, *metegol* en muchos países sudamericanos, nació para evocar el fútbol. Una estructura que rememora un estadio, un campo de un verde metálico, su portero, sus defensas, medios y delanteros. Y hasta la ficha que hay que meter para que no nos olvidemos del lado comercial de su hermano mayor.

El fútbolín (*metegol* en muchos países sudamericanos) nació para evocar el fútbol: una estructura que rememora un estadio[;] un campo de un verde metálico[;] su portero, sus defensas, medios y delanteros; y hasta la ficha que hay que meter para que no nos olvidemos del lado comercial de su hermano...

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas “en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

4) Además, sustituimos, por punto y coma, el punto previo a **y**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El futbolín, *metegol* en muchos países sudamericanos, nació para evocar el fútbol. Una estructura que rememora un estadio, un campo de un verde metálico, su portero, sus defensas, medios y delanteros. **Y** hasta la ficha que hay que meter para que no nos olvidemos del lado comercial de su hermano mayor.

El futbolín (*metegol* en muchos países sudamericanos) nació para evocar el fútbol: una estructura que rememora un estadio; un campo de un verde metálico; su portero, sus defensas, medios y delanteros[;] **y** hasta la ficha que hay que meter para que no nos olvidemos del lado comercial de su hermano mayor.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”, y corresponde a “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía...* 2010: 293).

Sin embargo, la unidad de la enumeración se rompe con ese punto, por lo que los vamos a sustituir por un punto y comas. Según la normativa, “el punto y coma frente al punto favorece la concatenación de las ideas”, con lo que ambas oraciones “aparecen a ojos del lector como una única secuencia de información”, o que “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352).

Por otra parte, si el último elemento enumerado “va precedido por una conjunción [y en nuestro texto], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 353).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

El futbolín, *metegol* en muchos países sudamericanos, nació para evocar el fútbol. Una estructura que rememora un estadio, un campo de un verde metálico, su portero, sus defensas, medios y delanteros. Y hasta la ficha que hay que meter para que no nos olvidemos del lado comercial de su hermano mayor.

El futbolín (*metegol* en muchos países sudamericanos) nació para evocar el fútbol: una estructura que rememora un estadio; un campo de un verde metálico; su portero, sus defensas, medios y delanteros; y hasta la ficha que hay que meter para que no nos olvidemos del lado comercial de su hermano mayor.

